

Los riesgos de implosión de la zona euro han amenguado un poco en meses recientes. Sin embargo, los problemas no se han resuelto y continuarán dominando la agenda política y económica europea. La economía continental continúa deprimida; la crisis de la deuda ha abatido el crédito, la inversión y el consumo en buena parte de la región. Los programas de austeridad en la mayoría de los países de la zona impedirán la mejora en 2013 y el débil panorama económico seguirá siendo fuente de riesgo. De manera simultánea, el euroescepticismo está en aumento, y la resistencia a las reformas se eleva, dado el prolongado periodo de austeridad y la ausencia de perspectivas de cambio económico. Entre los mayores retos específicos este año estarán las elecciones en Italia y Alemania.

Grecia

El acuerdo del Eurogrupo y el FMI en noviembre de 2012 para aliviar la deuda griega subrayó el compromiso de los líderes de la zona de mantener a Grecia en ella. Alemania en particular parece decidida a impedir un retiro griego antes de las elecciones generales alemanas de septiembre de 2013. Sin embargo, ese riesgo no ha desaparecido. Serios disturbios sociales, una depresión más profunda o un conflicto interno en la frágil coalición tripartita gobernante en Grecia podrían conducir a una nueva elección en algún momento del año.

UN GOBIERNO ENCABEZADO

POR SYRIZA PODRÍA

ADOPTAR UNA POSTURA DE

CONFRONTACIÓN CON LOS

ACREEDORES DE GRECIA

Es muy probable que una elección temprana sería ganada por el partido izquierdista Syriza, opuesto a la austeridad. Un gobierno encabezado por Syriza podría adoptar una postura de confrontación con los acreedores de Grecia; probablemente rechazaría el programa de privatizaciones, daría prioridad a aliviar el desempleo y revertiría los recortes en gasto social. El conflicto entre tal gobierno griego y sus acreedores internacionales podría conducir a la salida de Grecia de la zona euro, acompañada de un revuelo en el mercado que podría precipitar el colapso de toda la zona.

Francia

Los inversionistas observarán de cerca los acontecimientos en Francia este año para ver si el gobierno socialista puede avanzar en estabilizar las finanzas públicas y adoptar reformas dirigidas a frenar el desempleo y revertir una década de descenso en la participación del mercado de exportaciones. Enfrentados a una econo-



Un indigente mira el entorno desde la puerta de un local con letrero de "se renta", a principios de este mes, en la ciudad y puerto de Tesalónica, en el norte de Grecia. Los problemas sociales en el país europeo, que acaba de cumplir seis años de recesión económica, podrían conducir a una nueva elección en algún momento del año ■ Foto Ap

RETOS DE EUROPA EN 2013

mía que se debilita y a un descenso en el apoyo público, a principios de 2013 el presidente François Hollande y sus ministros trazaron un intenso programa de actividad legislativa reformista para este año.

Con respecto a las finanzas públicas, el gobierno planea presentar un presupuesto suplementario para llenar ciertos huecos en los ingresos. Se espera que en los próximos meses aclare cómo planea concretar los recortes de 60 mil millones de euros programados para 2014-17. También necesita presentar pronósticos más creíbles de crecimiento económico.

Reformas en la zona euro

En la cumbre del Consejo Europeo, en diciembre de 2012, los líderes de la zona euro aprovecharon las condiciones de mayor calma en los mercados financieros para posponer pláticas sobre fortalecimiento de los fundamentos de la unión económica y monetaria (UEM), y es posible que la pausa se mantenga hasta después de la elección alemana de este año. Posteriormente el avance dependerá de un acuerdo entre Francia y Alemania sobre compartimiento de responsabilidades y transferencia de soberanía nacional.

En el curso de 2013 las reformas institucionales orientadas a fortalecer la UEM se limitarán al trabajo técnico para reforzar la

supervisión bancaria. En la reunión de diciembre, los líderes lograron un acuerdo sobre la mayoría de los pasos necesarios para instaurar un "mecanismo único de supervisión", basado en el Banco Central Europeo (BCE). Sin embargo, persisten dudas, sobre todo respecto de si el Mecanismo de Estabilidad Europea logrará recapitalizar directamente los bancos y si se aplicaría a los bancos ya en dificultades.

Elecciones en Italia

Es probable que las elecciones en Italia se adelanten dos meses, a febrero, luego que el primer ministro, el tecnócrata Mario Monti, ofreció su renuncia en diciembre pasado. El gobierno de Monti ha aprobado una legislación para reformar el mercado laboral y abrir sectores económicos protegidos, pero su respaldo político se debilita. La coalición de centro izquierda parece la mejor colocada para formar el próximo gobierno, pero es probable que le falte estabilidad. Monti se ha manifestado dispuesto a regresar al gobierno después de la elección; es probable que volviera a ser designado primer ministro, pero también podría ocupar otra cartera.

Elecciones en Alemania

Las próximas elecciones generales en Alemania están programadas para septiembre de 2013. La

canciller Angela Merkel, de la Unión Demócrata Cristiana (UDC), está en el pináculo de su popularidad nacional, en parte por su cautelosa postura acerca de la crisis europea. La UDC va 10 puntos adelante en las encuestas sobre el principal partido opositor, el Socialdemócrata. La política alemana hacia Europa apenas sufrirá cambios, sea cual fuere el resultado de las elecciones.

CAMERON QUIERE

RENEGOCIAR LOS TÉRMINOS

DE LA MEMBRESÍA, NO QUE

SU PAÍS SALGA DE LA

UNIÓN EUROPEA

Reino Unido y Europa

Los sucesos en la zona euro tendrán impacto significativo en otro asunto importante: el futuro de la relación de Gran Bretaña con otros países europeos. Desde que vetó un proyecto de tratado de la UE en una agria cumbre, en diciembre de 2011, Reino Unido parece encaminado a un divorcio con la UE. En tanto los países continentales se ven forzados a considerar niveles mucho más profundos de integración institucional para restaurar la confianza

en la viabilidad de la zona euro a largo plazo, GB busca formas de reducir sus relaciones existentes con la unión. Parece que los recelos entre ambas partes crecerán en el curso del año.

El primer ministro, David Cameron, planea pronunciar un discurso decisivo sobre la relación de GB con la UE antes que termine enero, en el cual probablemente subraye la determinación de la coalición gobernante (dominada por el Partido Conservador) de rescribir los "términos de membresía" de su país en la UE. Los comentarios de los parlamentarios euroescépticos de Reino Unido (de los cuales hay muchos, sobre todo en ese partido) acerca de explotar los prolongados problemas de la zona euro para "obtener un mejor acuerdo para Gran Bretaña" no han dejado de notarse en otras partes de Europa, y colorearán la percepción continental acerca de GB, a la cual por ahora se le ve como poco cooperativa, si no es que activamente hostil.

Cameron quiere renegociar los términos de la membresía, no que su país salga de la unión. Sin embargo, es poco probable que otros estados miembros permitan que GB recupere poderes esenciales y al mismo tiempo conserve la plena pertenencia a la unión. A la vez, podría ser difícil cambiar el arraigado euroescepticismo británico. Estas presiones en conflicto sólo se sumarán a la creciente expectativa de que un referendo sobre el tema en Reino Unido será inevitable en el próximo periodo parlamentario.